

ACTAS

JORNADA

MUSICOTERAPIA Y ARTICULACIÓN SOCIOCOMUNITARIA. EXPERIENCIAS DESDE LA UNLP

Acta de Jornada

Musicoterapia y Articulación Sociocomunitaria

Experiencias desde la Universidad Nacional de La Plata

Cátedra Libre Musicoterapia
Universidad Nacional de La Plata

2 de diciembre

2022

Contenidos

Introducción **Pág. 4**

Acá venimos. Pulso, movimiento y expresión en un dispositivo grupal interdisciplinario.

Juan Cruz Torres Martin y Florencia Lucía Gómez **Pág. 6**

Experiencia transdisciplinaria de co-construcción y ensamble musical a la hora de la siesta. Relato de una experiencia en un dispositivo grupal en el Hospital El Dique (Ensenada).

*María Cecilia Aguirre, Mercedes Requejo,
Daniela Gómez y Verónica Cannarozzo* **Pág. 9**

Peinando Canas. Un proceso grupal de subjetivación desarrollado desde una mirada interdisciplinaria.

Ignacio Chuchuy, Giuliana Di Maria y Daniela Luberriaga **Pág. 13**

Acompasar en equipo. Una experiencia de Musicoterapia en la Unidad Penal N°34 del Servicio Penitenciario Bonaerense.

Flavia Mancini y David Schanton **Pág. 15**

Introducción

A comienzos de 2015 creamos la Cátedra Libre Musicoterapia (CLM) en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), para dar a conocer la musicoterapia, desarrollar producción académica y establecer vinculación con la universidad y la comunidad de La Plata y la región. Con el crecimiento ininterrumpido de estos siete años, creímos necesario iniciar gestiones para planificar y llevar a cabo proyectos en territorio que desafiaran el saber disciplinar en contexto y estuvieran atravesados por la perspectiva de derechos humanos.

En 2020 constituimos el área de articulación sociocomunitaria, en principio para dar respuesta a una demanda concreta en plena pandemia por COVID-19: la dirección del Hospital Rodolfo Rossi nos convocó para realizar un proyecto en la virtualidad que se propuso acompañar a la comunidad del hospital. Trabajadores del equipo de salud compartieron su música por los pasillos del hospital durante el tiempo que se ejecutó el proyecto Consonancias. Esta primera actividad de articulación dio origen al primer convenio específico firmado por la UNLP y una institución para que una cátedra libre ejecutara acciones concretas.

Posteriormente, el escenario post-pandemia favoreció la llegada de otras demandas: recibimos tres solicitudes para realizar experiencias que dieron el puntapié para la firma de tres nuevos convenios específicos para que la CLM se ponga en acción.

Con el equipo de articulación sociocomunitaria diseñamos una serie de estrategias para llevar adelante las propuestas. Se incorporaron otros saberes para implementar dispositivos que, focalizados en la especificidad, se enriquecieran interdisciplinariamente. Problematizamos si la formación previa -de los casi veinte estudiantes que respondieron a la convocatoria- brindaba herramientas necesarias para participar de los espacios, considerando el perfil de musicoterapeuta, orientado hacia el ámbito público que propone la CLM. Se diseñaron contenidos sobre: derechos humanos, conceptos jurídicos relevantes, salud mental, género, contexto carcelario y musicoterapia. Se lanzó una campaña de donación de instrumentos musicales, ya que las cátedras libres no poseen recursos materiales.

Finalmente, se implementaron cuatro dispositivos interdisciplinarios grupales en el Hospital Dr. Alejandro Korn (Melchor Romero), la Unidad Penitenciaria n° 34 del Servicio Penitenciario Bonaerense (Melchor Romero) y el Hospital Zonal El Dique (Ensenada).

Los equipos que desarrollaron su actividad en las instituciones mencionadas lo hicieron en un marco de seriedad, responsabilidad y compromiso con las y los usuarios de cada institución. La tarea realizada ha sido presentada en la Jornada “Musicoterapia y articulación sociocomunitaria: experiencias desde la UNLP” el día viernes 2 de diciembre de 2022, evento que motivó estas actas.

Agradecemos a la UNLP, a la Secretaría de Arte y Cultura, a las autoridades y equipos de las instituciones con las que trabajamos este año: UP 34, Hospital Alejandro Korn y Hospital El Dique.

Celebramos la consolidación y el crecimiento del equipo de la CLM que luego de siete años no deja de proponerse desafíos y construye experiencia que deriva en conocimiento situado atravesado por el enfoque de derechos.

Mg. Verónica Cannarozzo

Directora Cátedra Libre Musicoterapia

Acá venimos. Pulso, movimiento y expresión en un dispositivo grupal interdisciplinario.

Juan Cruz Torres Martin y Florencia Lucía Gómez

*Cátedra Libre Musicoterapia
Universidad Nacional de La Plata*

En el marco de las actividades del área de articulación sociocomunitaria de la Cátedra Libre de Musicoterapia, perteneciente a la Universidad Nacional de La Plata, entre los meses de agosto y noviembre del 2022, se realizó un taller grupal en el Hospital Zonal El Dique del partido de Ensenada de la Provincia de Buenos Aires.

Este taller se llevó a cabo con una frecuencia semanal los días lunes, se realizaron un total de once encuentros. La población destinataria fueron las personas adultas internadas -la mayoría de ellas en situación de cronicidad respecto de su afección neurológica- y personas que reciben tratamientos de rehabilitación en modalidad ambulatoria. El dispositivo propuesto se focalizó en los aportes desde la musicoterapia. Se incluyó aportes del área de kinesiología con la realización de ateneos, con la circulación de conocimiento pre y post encuentros y respecto de un adecuado posicionamiento corporal de las personas en la ronda. El taller contó con varios objetivos sobre los cuales se cimentaron las actividades:

- vivenciar el ritmo a partir del movimiento posible.
- abordar la tarea desde la potencialidad de los sujetos, bordeando el paradigma deficitario de la rehabilitación.
- incorporar en la dinámica los emergentes grupales y la espontaneidad del material por medio de la improvisación libre.
- estimular diferentes dominios cognitivos mediante propuestas que impliquen diversos tipos de atención y memoria, así como planificación y ejecución de tareas.

El desarrollo del taller impulsó al equipo compuesto por pasantes de musicoterapia y psicología, así como a las y los musicoterapeutas del hospital, a considerar como eje fundamental el desarrollo de las dinámicas grupales y el nivel de incidencia en el transcurso del taller. Esta percepción y análisis de lo grupal permitió el

estudio de las interacciones entre las personas participantes del dispositivo, así como la propuesta de actividades grupales que propicien el intercambio, el desarrollo y la asunción de nuevos roles, generando un impacto significativo en el marco de la institucionalización y la cronicidad.

Destacamos como recorte del proceso, una escena que sucedió en uno de los encuentros del taller, con la palabra “ACÁ” que surge desde la expresión de un participante -con dificultades en el lenguaje expresivo- en el medio de una célula rítmica de percusión corporal que tomaba los diferentes sonidos ya propuestos. El sentido de esa expresión fue reforzado por otro integrante al completar la frase “ACÁ VENIMOS”. Entramar los emergentes como una valoración al aporte de las y los participantes lo consideramos, con el paso de las semanas, como un eje fundamental. En igual sentido, una de las actividades llevadas a cabo, fue una propuesta de “dirigir la orquesta”, los gestos utilizados -simples y concretos-, incluyeron además indicaciones de manera multisensorial. Reflejando un poco lo experimentado en los encuentros y, tomando las expresiones de los participantes, se observó que la participación en el taller tuvo un impacto positivo. Las experiencias musicales se basaron en las potencialidades de los integrantes y se tuvieron en cuenta los emergentes grupales, fueran estos musicales o no.

Tras finalizar los encuentros, el equipo concluyó que el encuadre abierto del taller, así como las características propias del dispositivo grupal y la flexibilidad para trabajar con el emergente mediante la improvisación libre, permitió alojar aspectos subjetivos en su interior y sostener la trama vincular entre los integrantes. Es el grupo quien permite la significación mediante la improvisación, la validación de lo que propone uno de sus integrantes, es tomado por el grupo y éste lo replica o modifica para hacerlo parte central de la improvisación. El grupo funciona como soporte y se manifiesta por medio de la improvisación, gracias a su disposición de escucha, los materiales y la materia enmarcan el proceso musicoterapéutico donde lo potencial aflora por sobre lo deficitario.

Referencias

Banfi, C. (2011). ¿Qué puede un grupo? Creación sonora y musicoterapia. En O. Saidón, (Comp, 2011). *La potencia grupal*. Editorial Lugar.

Del Cueto, A. M et al. (1985). El Dispositivo Grupal. En *Lo grupal 2*. Editorial Búsqueda, Bs. As.

Experiencia transdisciplinaria de co-construcción y ensamble musical a la hora de la siesta. Relato de una experiencia en un dispositivo grupal en el Hospital El Dique

María Cecilia Aguirre¹, Mercedes Requejo¹, Daniela Gómez^{1,2} y Verónica Cannarozzo^{1,2}

¹Cátedra Libre de Musicoterapia - Universidad Nacional de La Plata

²Hospital El Dique, Provincia de Buenos Aires

La experiencia descrita se encuentra enmarcada en la vinculación entre la Cátedra Libre Musicoterapia (CLM) de la Universidad Nacional de la Plata y el Hospital El Dique de Ensenada. Participan de ella las áreas de musicoterapia y terapia ocupacional de dicho hospital y dos estudiantes, una de terapia ocupacional y otra de psicología. El proceso realizado está fundamentado en un proyecto interdisciplinario de las áreas mencionadas que se propone desarrollar estrategias y dispositivos para una construcción accesible de instrumentos musicales con materiales reciclados y la posterior ejecución grupal en formato de ensamble.

El dispositivo que se implementa es grupal, de encuadre abierto, con una frecuencia semanal durante cuatro meses y se realiza en el Pabellón Canutti del hospital, espacio donde residen aquellas personas que -habiéndose finalizado el proceso de rehabilitación en etapa subaguda por su padecimiento neurológico- no han podido acceder a la externación por razones predominantemente sociales.

Antes de iniciar el proceso propiamente dicho con las personas participantes, se desarrolló una etapa preliminar que contempló el análisis de la actividad y el desarrollo de recursos accesibles que mediaran en el uso de materiales y las tareas de medir, marcar, sostener, cortar y lijar.

Una vez diseñadas y probadas las herramientas, así como también planificadas las estrategias necesarias, se inició la etapa de construcción con las y los participantes. Nos parece oportuno señalar algunos aspectos emergentes de esta instancia. En primer lugar, consideramos la interdependencia como eje hilador del accionar grupal en este dispositivo donde el intercambio entre

coordinadora/pasante/participante adquirió una dinámica singular funcionando como apoyo para las actividades. La construcción del objeto y su significado simbólico pueden influir en el modo en que se sostiene o demandan formas de utilizarlo y en ese sentido, a medida que el instrumento toma forma, aspectos de la subjetividad quedan impresos en él. En los momentos de reflexión, posterior a cada encuentro y al desarrollo de todo el proceso, conceptualizamos y pusimos en cuestión que las consecuencias del hacer en el proceso de construcción se constituyeron como inicio de la autopercepción de las capacidades e intereses de la persona. Consideramos que el individuo está inmerso en una tarea y eso hace parecer que la realiza sin esfuerzo, surge un estado automotivante que produce satisfacción, mejora el rendimiento e incrementa la motivación. Todas estas observaciones se relacionan con lo significativo del hacer, que se puede definir desde la persona que realiza la actividad, abarcando el sentido, la intención y el propósito que tiene para esta realizar esa ocupación, mucho más que por qué la realiza (Pellegrini, 2007).

La construcción del instrumento es una actividad sublimatoria, con la que se puede tramitar el malestar psíquico y comunicar emociones. Sumada a la construcción de la pertenencia grupal supone una “experiencia de potencia” y de autonomía, aparece la creación de un “yo puedo”, más allá de todo saber-hacer, que ubica al sujeto frente a una experiencia exigente y lo relaciona con los demás participantes. Construir es crear un patrimonio del ser humano (instrumento musical), objeto cultural que enlaza al sujeto a la historia y al mundo, constituye además una actividad socialmente valorada y ese valor se comparte y amplifica en la grupalidad. La experiencia y el proceso en sí potencian la salud mental en un ámbito con una lógica de encierro donde la posibilidad de acceder a espacios de autonomía, se encuentra restringida

El proyecto contemplaba construir un siku por participante. Este instrumento originario de caña se compone de dos partes: ira (6 cañas) y arka (7 cañas) cuya ejecución requiere de dos personas o dos grupos ya que es un instrumento dialógico musical (Chacón en Barragán y Mardones, 2012). Esto significa que para que se construya una melodía cada fragmento es ejecutado de forma intercalada, resultando una producción sonora que se entreteje con dos voces que confluyen en una única

línea melódica. La banda de sikuris constituye una tradición musical participativa que acontece en ronda. La construcción de nuestros sikus se produjo a partir de caños de cloruro de polivinilo (pvc) que fueron donados. Una vez completada su confección se realizó la decoración del instrumento con materiales reciclados y flores de papel aportadas por una paciente internada en la unidad de cuidados intensivos del hospital. Con esta intervención se buscó la apropiación del instrumento construido aportando una identificación personal mediante la elección de los elementos y la escritura del nombre.

Una vez completada la etapa de construcción y decoración se profundizó en la experiencia de producción sonora grupal. Se implementaron una serie de intervenciones para constituir y consolidar la ejecución en ronda, favorecer la alternancia y toma de turnos en la ejecución, profundizar la escucha y la interacción.

Una vez finalizada la experiencia y a modo de reflexiones finales, el equipo consideró que:

- El tipo de dispositivo, la tarea realizada y las características de las personas participantes posibilitaron que la experiencia fuera transdisciplinaria ya que los saberes específicos se amalgamaron en aprendizajes compartidos.
- La experiencia de construcción y las estrategias desarrolladas para llevarla a cabo permitieron descubrir la ocupación, desde la experiencia que permitió salir del aburrimiento. La motivación fluye desde el interior de cada uno, experimentando el disfrute y recordándolo como algo placentero.
- A lo largo del proceso se evidenció la construcción de un “nosotros” grupal a partir de compartir una misma tarea y del reconocimiento recíproco con los demás.
- La flexibilidad del dispositivo y el encuadre abierto favorecieron la potencialidad del proceso grupal.

Como desafíos y aspectos a problematizar se manifestó la importancia de dar continuidad de este dispositivo o similares ya que convoca a la participación colectiva en un entorno de institucionalización; generar una mayor accesibilidad en todas las instancias del proceso (fuentes sonoras, apoyos cognitivos, etc.); continuar la articulación con estudiantes de diferentes carreras y abrir las puertas a la

comunidad para promover la articulación sociocomunitaria.

Referencias

Asociación Americana de Terapia Ocupacional (AOTA) (2020). *Marco de Trabajo para la Práctica de Terapia Ocupacional: Dominio y Proceso*. 4º edición.

Barragán S. F. y Mardones C. P. (2012). Che Sikuri. Disponible en: www.alpacaproducciones.com.ar/CHE-SIKURI.-2015-web.pdf Fecha de consulta 5 de diciembre de 2022.

Crepeau, E. (2005). *Capítulo 16. En Terapia Ocupacional*. En Willard & Spackman. 10ª Edición. España: Ed. Médica Panamericana.

Cannarozzo, V. y Gonnet, D. (2019). Construcción musical social colectiva. La experiencia de la banda de sikuris de musicoterapia. *ARTSEDUCA*, 23, 208-225. Recuperado a partir de <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/artseduca/article/view/3886>

Kielhofner, G. (2004). *Modelo de la Ocupación Humana. Teoría y Aplicación*. Edición. Editorial Médica Panamericana.

Pellegrini, M. (2016). *Introducción a la ciencia de la ocupación*. Universidad Virtual de Quilmes.

Peinando Canas. Un proceso grupal de subjetivación desarrollado desde una mirada interdisciplinaria.

Ignacio Chuchuy, Giuliana Di Maria y Daniela Luberriaga

Cátedra Libre Musicoterapia

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

En el marco del convenio realizado entre la Cátedra Libre Musicoterapia de la Universidad Nacional de La Plata y el Hospital Interzonal Especializado en Agudos y Crónicos Neuropsiquiátrico “Dr. Alejandro Korn”, Melchor Romero, se realizó un taller de estimulación cognitiva. El mismo tuvo una duración de diez encuentros y fue llevado a cabo los días jueves entre los meses de septiembre y noviembre. El equipo interdisciplinario a cargo del taller, estuvo compuesto por el Servicio de Neurología clínica, Área de Neuropsicología, el Consultorio de Gerontología y el equipo de Musicoterapia. El dispositivo fue grupal y estaba dirigido a adultos mayores diagnosticados con deterioro cognitivo leve (DCL).

Entre los objetivos planteados se pueden mencionar:

- entretener el progreso del deterioro cognitivo
- mejorar la calidad de vida
- promover el desarrollo de lazos sociales fortaleciendo el estado anímico
- desarrollar herramientas y estrategias para fomentar la autonomía de los usuarios
- garantizar a cada uno de los usuarios un seguimiento interdisciplinario e integral, sostenido en el tiempo.

Para trabajar sobre los objetivos acordados, se abordaron propuestas entendiendo los aportes de la Musicoterapia desde dos ejes. Por un lado, se considera a la música como una función cognitiva de orden superior con la capacidad de estimular diversas redes neuronales. Por otro lado, la participación en experiencias musicales grupales fortalece aspectos emocionales, vinculares y sociales.

En este sentido, desde lo meramente cognitivo, se buscó estimular la memoria de trabajo, memoria episódica, semántica, visuoespacial, la atención, las funciones ejecutivas, las praxias y el lenguaje. Para dicho fin, se realizaron experiencias musicales

que implicaron secuencias rítmicas, evocación de canciones a partir de facilitadores musicales y extramusicales, entre otras.

A lo largo de los encuentros, más allá de las propuestas previamente planificadas, fueron tomándose en cuenta los emergentes musicales y no musicales, no solo para la planificación sino también para direccionar el acontecer grupal en momentos dados. De esta manera, se buscó potenciar desde lo grupal la singularidad de los usuarios, entendiendo que esto no es incompatible con las características de un dispositivo grupal.

En relación al proceso grupal, se destaca que en el cuarto encuentro, se compuso una canción. La misma surgió a partir de una conversación donde cada participante contaba cómo se sentía fuera y dentro del taller, resaltando la sensación de impotencia y malestar ante los olvidos o dependencia familiar. Esto permitió que con la canción pudieran expresar lo agradecidos que se sentían por la posibilidad de tener un espacio propio donde compartir y ser escuchados. A su vez, esta actividad, permitió darle el nombre de “Peinando Canas” al grupo. Teniendo en cuenta que “el acto de crear es subjetivante, inalienable y desalienante, experiencia de singularización y libertad” (Banfi, 2011, p. 39) podemos decir que esta producción les permitió tanto apropiarse del espacio, como resignificar sus malestares y flexibilizar los roles dentro del grupo.

En el transcurso del proceso grupal, el relato sobre sí mismos fue modificándose, como así también la actitud y la predisposición hacia las actividades propuestas. En este sentido, fue posible observar cambios en el desempeño cognitivo y un fortalecimiento de los lazos sociales entre los usuarios. A su vez, se destaca que es posible inferir que se produjeron cambios en la posición subjetiva de los usuarios respecto del inicio del proceso grupal.

Referencias

- Banfi, C. (2011). ¿Qué puede un grupo? Creación sonora y musicoterapia. En O. Saidón, (Comp, 2011). *La potencia grupal*. Editorial Lugar.

Acompasar en equipo. Una experiencia de Musicoterapia en la Unidad Penal N°34 del Servicio Penitenciario Bonaerense

Flavia Mancini y David Schanton

*Cátedra Libre Musicoterapia
Universidad Nacional de La Plata*

En el marco del convenio específico firmado por la UNLP con la Dirección de Salud Mental y Consumos Problemáticos de la Dirección Provincial de Salud Penitenciaria, el área de Articulación Sociocomunitaria de la Cátedra Libre Musicoterapia (CLM) ejecutó un proyecto de Musicoterapia en la Unidad Penal N°34 (UP 34) del Servicio Penitenciario Bonaerense.

Se realizaron en total 14 encuentros en formato taller desde agosto a noviembre del corriente año. El dispositivo fue coordinado por un equipo interdisciplinario integrado por musicoterapeutas y pasantes de musicoterapia, psicología y acompañamiento terapéutico. Se contó con la participación activa del equipo de salud mental de la UP 34.

Los destinatarios fueron adultos varones alojados en la unidad penal, quienes a su vez presentaban alguna problemática vinculada a la salud mental. Los encuentros realizados se basaron en el trabajo con el emergente ya que se pensaron los objetivos, las estrategias, las intervenciones y las actividades propuestas desde las necesidades y el devenir propio del grupo. El taller de Musicoterapia fue diseñado teniendo en cuenta las particularidades de la institución, los desarrollos específicos de la disciplina y considerando qué aportes puede realizar la Musicoterapia en un contexto como este.

En relación al contexto de encierro punitivo podemos decir que las cárceles se definen como instituciones totales (Goffman, 2004) que tienen como objetivo la modificación de la conducta a partir de la privación de la libertad y la técnica disciplinar (Foucault, 2012); y particularmente en Argentina, el encierro del excedente poblacional mediante prácticas de castigo y una sistemática vulneración de derechos humanos (Rodríguez Alzueta, 2015). En este ámbito consideramos que el aporte de la Musicoterapia se relaciona con diferentes maneras de conceptualizar la música y las experiencias musicales en un encuadre musicoterapéutico. Es así que podemos definir la música como un artefacto cultural (Werstch, 1993), es decir un objeto físico-acústico

creado con un fin artístico, capaz de producir identidades. Por otra parte y siguiendo a Small (1998) pensamos también la música como acción a través de la noción de musicar; entendida así como una actividad en la que participamos. A su vez, representa formas de estar y de participar en la realidad reproduciendo valores y relaciones presentes entre las personas involucradas en la acción de hacer música.

A continuación trazaremos un recorrido sobre la experiencia del proceso realizado. Para ello, y a modo de narrar lo acontecido, dividiremos la experiencia en tres momentos, los cuales se detallarán con aquellos emergentes significativos que permiten hacer una lectura del proceso.

Primer momento: “Un curso a contramano”. Esta etapa se caracterizó por una desorganización sonora que se evidenciaba en la dificultad de distinción de un pulso compartido y la falta de integración de las distintas voces en cada producción musical. En este momento emergen diferentes identificaciones hacia la música desde variables generacionales, contextuales y estéticas.

A partir de estas características que funcionan como indicadores del acontecer grupal se proponen objetivos para fortalecer la consolidación grupal y potenciar el registro de la musicalidad de los otros; y se realizan intervenciones para indagar preferencias musicales, validar elecciones y expresiones individuales, buscar un pulso común y generar espacios de intercambio.

Segundo momento: “No estamos en la misma onda”. En este momento se cristalizan identidades bien diferenciadas, caracterizadas por diferentes modos de abordar la tarea y por distintos intereses musicales ligados al aspecto generacional. Éstas permiten visualizar modos de presentación al interior del grupo y habilitan al menos dos modalidades identificatorias para el resto de los participantes.

La organización sonora a través de las letras y la estructura de las canciones, y la idea de compartir las producciones musicales que realizaba el grupo a través de grabaciones y sobretodo la posibilidad de construir una identidad grupal a través de la música y la ejecución grupal fueron objetivos que surgieron en esta etapa del proceso.

Tercer momento: “La voz de la 34”. En esta última etapa se trabaja por sobre todo aspectos vinculados a la organización discursiva musical. A partir del trabajo desde la escucha se posibilitó un mayor registro de los otros y la consolidación de un pulso

compartido que habilitó una sincronización rítmica grupal. Desde la perspectiva de los participantes se afianzan roles según conocimientos musicales previos e intereses según la actividad que van a funcionar como guías en las producciones musicales. En este momento los intercambios entre los participantes se caracterizan por ser de carácter colaborativo y posibilitan el armado de producciones musicales de forma conjunta.

El producto musical se convierte así en un proyecto común. Es por ello que los objetivos e intervenciones se redireccionan en pos de esta tarea. Comienza así un proceso de selección de repertorio, grabación de las canciones elegidas, audición de las mismas y toma de decisiones estéticas vinculadas al resultado de las grabaciones. Se ofrece la posibilidad de publicar las canciones grabadas en el canal de Youtube de la CLM de modo tal que puedan ser escuchadas por sus familiares y vínculos cercanos, lo cual es aceptado y bien recibido por los participantes. Se eligen entonces las imágenes que acompañarán las portadas de Youtube y, lo más significativo que refleja la identidad grupal, el nombre del grupo “la voz de la 34”, propuesta por uno de los participantes y elegida por votación.

Conclusiones

Como conclusiones podemos mencionar algunos puntos importantes acerca de la implementación de un taller de Musicoterapia en contexto de encierro punitivo. En primer lugar el dispositivo favoreció la emergencia de la singularidad dentro de una institución que por sus características tiende a eliminar los aspectos subjetivos de las personas que aloja. En segundo lugar, posibilitó la interacción entre personas fundadas en una lógica de cooperación contraponiéndose a las lógicas vinculares prevaletentes en un contexto carcelario. En tercer lugar y en concordancia con los objetivos propuestos se logró conformar una identidad grupal -nunca acabada- que resultó en un producto musical propio.

A partir de verbalizaciones a lo largo de los talleres por distintos participantes hacemos hincapié en la posibilidad que tiene la música de salir del encierro tanto intrasubjetivamente, a la hora de apelar a la referencialidad de la música como ser relacionarla con recuerdos, personas o emociones ligadas al extramuro, como a lo intersubjetivo en lo concreto de poder compartir el producto musical nacido del proceso grupal a través del link de Youtube con sus familiares y vínculos referentes.

Por último y como un efecto no planificado dentro del diseño del dispositivo pero siguiendo la lógica de una intervención sociocomunitaria, destacamos la iniciativa de algunos participantes del taller, a partir de una apropiación del espacio generada, de continuar con los encuentros semanalmente más allá de la finalización del proyecto de articulación sociocomunitaria de la Cátedra Libre Musicoterapia.

Referencias

- Foucault, M. (2012). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Goffman, E. (2004). *Internados: ensayo sobre la situación social de los enfermos mentales*. Editorial Amorrortu.
- Rodríguez Alzueta, E. (2015). *Circuitos carcelarios: estudios sobre la cárcel Argentina*. Ediciones EPC.
- Small, C. (1998). *Musicking: the meaning of performing and listening*. Wesleyan University Press.
- Werstch, J. (1993). *Voces de la mente: un estudio sociocultural para el estudio de la Acción Mediada*. Visor.



 CÁTEDRA LIBRE
MUSICOTERAPIA



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA